

EL PLANETA EN EL ESPEJO

poetas por la Tierra

Reiss
 Castro Morgado
 Nieto
 Varela
 Ruiz-Rosas
 Robles
 Santiváñez
 Moromisato
 Westphalen
 Gonzáles Vigil
 Soto
 Watanabe
 Matellini
 Castañeda V.
 Barcellos
 Armijos
 Ollé
 Vélchez
 De Ramos
 Rada
 Di Paolo
 Ma
 Yoshiyama
 Navarrete
 Valcárcel
 Sánchez H.
 Eslava
 Orrillo
 Reyes
 Carrillo
 Martos
 (Brull)
 (Huidobro)



*“ Mi voz altísima
 en los bosques:
 las hojas intrincadas
 la fronda de las cañas
 derribando
 la yerta soledad de las ciudades ”*

-Luis Hernández (Lima 1941 - Buenos Aires 1977)

Impreso en papel reciclado



COMYC

Centro de Comunicación y Cultura
 para la Mujer

Tapizaron
 las paredes
 del cielo,
 tomaron
 un lápiz,
 ¡y tacharon
 mi Luna . . . !!

Encadenaron
 al mar,
 desgarrando
 su espuma
 que se desvanecía
 entre piedrecillas.

Y decidieron
 vestir
 a los troncos
 de maderas baratas,
 ya carcomidos
 por la ausencia . . .

Borraron
 el rocío
 de las madrugadas
 y dejaron
 caer el viento

Aspiraron
 los olores
 del Tiempo,
 dejándonos
 el olor
 de la Nada . . .

Ni siquiera
 entre las calles,
 alguna lata
 para poder
 patear.

Tomaron
 un pincel
 y pintaron
 el vacío . . .

Arrancaron
 el color
 de las hojas,
 endurecieron
 de tinta seca
 los pétalos . . .

Y es que
 en cada
 casa,
 pusieron
 carteles
 de negro carboncillo,
 que decían:

"DECIDIMOS
 PROHIBIRLES
 SONAR . . ."

Y todos
 miramos al cielo . . .



LILLY REISS (Costa Rica, 1964)

CALEIDOSCOPIA DE UNA MIRADA

Fragmento

Lajas y secos matorrales
crujen bajo mis pies, yo
removí canto rodado en esta playa
puse musgo y algas en formol.

A lo lejos
niños desnudos atrapaban
camarones con redes.
Arados convidaban lombrices
a gaviotas.
A lo lejos.

Agua, aire, tierra, fuego
se transmutaron en cuerpos -pensé-
y recordé tu mirada verde
gorjeando
tras barrotes de silencio.

Al etiquetar frascos
sorprenbí hongos multicolores
salpicando verdura
-tan amena como la que describió
Salicio-
además de lagartijas absortas bajo el sol
hormigas en estrategias de guerra
zumbidos de anténulas.

En el laboratorio
descubrí que cada gota microscópica
era un vitral de catedral habitado.

¿Fué locura
confundir ese paraíso
con tus pupilas
alumbrando espejismos?
Eran ramos de azar brotando
de un sombrero mágico.



ROCIO CASTRO MORGADO (Puente Piedra, 1959)

PACHA MAMA

(Fragmento)

CLAMOR Y ANHELO

1.

* PACHA Mama, Mama Pacha,
hecha de roca y milagro,
de tus ojos vuelan águilas
y de tus manos relámpagos.

Madre de ríos que braman,
fogón de truenos y rayos,
en tu cabellera brilla
la nieve de los picachos.

Pacha: aluvión o vertiente,
eres arcano y centella,
misterio y también presagio,
reposo y quizás tormenta.

Amamos todo lo tuyo:
tus sequías, tus inviernos,
el resplandor de tus cielos,
el huracán de tus vientos.

(...)

3.

* MADRE de los siglos, Pacha,
de tu pecho, entre peñascos,
nacen trombas y aluviones,
también tus ríos sagrados.

Eres todo, Pacha Mama,
tempestad y rayo y trueno,
risco, granizo, tormenta,
huracán de nieve y viento.

Pero eres también la madre
que sustenta, que da vida;
eres torcaza y abrigo,
nuestro pan de cada día.



LUIS NIETO (Cuzco)

ACERCA DE JULIO C. ARANA

Acerca de Julio C. Arana,

13,600 indios en la navegación del Putumayo
[Esclavos en muchas rutas].

El barco se aloca como una nube
[La noche bebe muertes de cuerpos perseguidos].

Arana patrón sueña todos los árboles tumbados
[Todos los cepos sobre los pechos]

También las almas atrapadas
[En las vastas correrías].

La historia que escribió
[Un legado falsificado].

Acerca de Julio C. Arana,

Los que quedamos en las orillas
repasamos la memoria
[y ensayamos un poema que aún sangra].

ANA VARELA (Iquitos, 1963)



ORACION DIALECTICA

Me queda la pacha
para dormir
de costado
sobre el lecho funéreo

¿Hola día?

estoy estancada hoy

pero sé

que toda cambiará

¿rápidamente?

A veces,

quisiera colgar los guantes y llegar hasta el final:

más alguien viene

cómo un párpado

Ave de la life.

Amada tierra: húmeda y fértil

te ofrendo mi vida

que de hecho

dormiré en ti

antes que los humanos

nos destruyan.

Querido sol

de mi germinarán extrañas flores

enceguecedoras como tu reflejo

sobre los copos de nieve,

déjame conocerte antes que el ozono

los parques frente al mar

y tus puestas

dónde realizar mis fantasías

y en una avioneta

sobre la selva verde

déjame saltar

viento

y hundir mi cuerpo

en la espesura

como una princesa de la selva

DALMACIA RUIZ-ROSAS (Lima, 1957)

PEQUEÑO RIO

Mi hijo camina sobre un bosque de piedra

¿Por dónde caminará su hijo? Me pregunto
mientras lamo la ceniza debajo de su piel.

Mi hijo es un pequeño río que navega
a la sombra del planeta.

¿Alcanzaremos a sembrar estrellas
en su pecho?
¿De qué campo fértil cosecharemos
las manzanas?

Escucha pequeño
la canción de los vidrios rotos entre
tus finos dedos donde crecen todavía
los geranios.

Atiéndeme:
tu cuerpo es un hilito de cristal
que cuelga
como una estalactita
sobre el fuego.



MARCELA ROBLES (Lima, 1952)

PARA TI VOLVIO LA NOCHE

Como el verano
y el desierto de mi canción
la primera canción con que volé
a eso de los 13 años de la edad
fue en el Fiat de mi hermano
yo iba atrás
nunca supe
qué amor qué libertad
tuve ese verano
en que viajábamos al mar

las casas pequeñas de madera
para ti
ese arenal llamado corazón

nos metíamos al mar
para ti ese puesto de soledad
para ti el dolor que aún no conocí

ROGER SANTIVÁÑEZ (Piura, 1954)



VIDA

La vida es el hambre de perdurar
como raíz
en tú cuerpo
hambre de piedra sol y tierra
hambre de hueso fuerte
sangre joven noche abierta
al afilado navegar del viento
azuzando el interminable
aullido
de tus cinco sentidos
en la sensual vorágine
de la carne.
Parda tierra rumor de agua
agreste.
Arboies.
La vida danza
inmóvil
sobre la levedad
agraz
del viento.



YOLANDA WESTPHALEN (Cajamarca, 1925)

PAISAJE DESCUBIERTO

El paisaje me conoce.

Llena de árboles mis sueños,
me extrae alas, pentagramas,
nidios, arco iris, cascadas rumorosas
que no cesan de palpar.
fugaces
en mis versos.

Me reclama desde siempre.

Ostenta el verde del origen,
el mismo verde empezando a serlo,
reciente el nacimiento de la luz,
la palabra rosa a punto de brotar
en labios
todavía sin espinas.

Aturdido de asfalto, lo he buscado.

He frecuentado parques, alamedas,
recuerdos transparentes,
no hay paisajes -me he aconsejado-
sólo sentimientos -me he querido
persuadir, inmerso, íntimo,
urbano, sin raíces-.

Ahora lo sé. No existe paisaje sin amor.

Cada piedra, cada rostro,
cada recodo de esta vida
es un jardín por descubrir,
semilla, huerto cerrado, tierra
por asumir, por hacer nuestra.
Verdor. Naturaleza cobijándonos.

RICARDO GONZALEZ VIGIL (Lima, 1949)

TAKI ONKOY

El son de mi batalla

Y después de tantas esperas
y luego de tanto rojo y verde acumulado en ultramar.
¿Qué nos queda?
llevar el agua a los manantiales,
que ellos se agoten de sed en si mismos
buscando el silencio insondable del culpable.
Buscar el resquemor de la memoria
de tantas lunas y heladas,
de tanto tiempo que se amontona
y remonta la velocidad del olvido,
del aguacero que cae y perfila tu mirada.
Yo me pregunto:
¿Qué espero de este culto de hierro?
De esta babel de cemento,
que se enhebra y crece como musgo
acechando mi memoria de luz y tiempo.
Y después de la carrera del mayor odio,
del pequeño estupor
de la sangre ensangrentada por la sangre,
de la tierra enterrada por la tierra.
Sólo queda devolver esta antigua mirada de sol y agua
que levita solitaria
en el tendido de asfalto y brea
enceguecido/ ensordecido.
Levantar tus huesos kuntur,
parir en el grito de las warmis la sangre de los apus.
Cantar contigo Taky Onkoy, en este ojo del espanto.

MARY SOTO (Canta, 1959)

LAS RODILLAS

Los potrillos abreven. Sorben agua y enseguida alzan el cuello
y respiran la luz.

En este sereno ramal del río Moche la luz es respirable.

Los caballos

ya saciados

van a frotarse los flancos contra la corteza de los pinos,

placer que les sacude graciosamente las jetas.

Arriba hay dura grava, pero los caballos y yo descansamos en la

[yerba que se tiende

y crea la pequeña pradera

por donde transcurre el agua y donde la luz

danza.

Este ramal fue abierto por los chimús,

pero en el siglo XVII fue sepultado por una rodante pedrea

de terremoto.

Los huanchaqueros dicen que su Deán, Don Antonio de Saavedra,

al ver los sembríos muertos,

se arrodilló delante del agua represada

y así avanzó, rompiendo las aguas con sus rodillas, y el agua

como perro

lo seguía.

Y yo miro mis rodillas, la unión de mis huesos

más duros, y la luz

las abrillanta, les miente poder, las decanta

riscosas

como el vestigio

del cuerpo consistente que nunca tuve, ese cuerpo

no quebradizo

que sueño para mi vulnerable blandura.

Nunca fui de materia más consistente. Y el sueño

es tan compasivo como inútil.

En una urna de la iglesia de Huanchaco

está el esqueleto del Deán de Saavedra. Estoy seguro

que sus sagradas rodillas

también se dispersarían como polvo en esta luz.

JOSE WATANABE (Trujillo, 1946)

LIMONCARRO (*)

Recuerdo tu avenida de árboles
 tierra pisada por neumáticos
 donde alguna vez floreciera una semilla
 aquellos pozos de arroz
 multiplicadas, fulgurantes
 rociadas por el sudor de campesinos
 mientras sembraban de cuatro en cuatro
 el verdor de sus metáforas
 Tus noches incubando
 el himno de los sapos
 entre un titilar de luciérnagas
 plegaria de sentimientos
 aún se mezcla, resuena
 tiende y decrece
 para continuar y seguir celebrando
 mientras la claridad delta
 riega con resonancia de agua viva.

ATALA MATELLINI (Lima, 1939)



* Hacienda arrocera ubicada en el departamento de La Libertad.

COMO RIO

mes a mes
como la vid extendiendo sarmientos al azar
me deslizo en mi propio yugo
en una corriente feroz / encarnada / rápida

surco los musgos salvajes
las regiones desiertas
las esquinas del cuerpo

mes a mes
sin ley ni razón
presiento el ciclo generoso
empecinado
y elijo regresar al comienzo
a las aguas brillantes / mansas / cálidas

ESTHER CASTAÑEDA VIELAKAMEN (Lima)



ARBOL

Como un gran estirón de amanecer
 tus brazos se alargan y están llorando
 la caída, demudados de hojas
 desgajadas por el viento.

Estremecidas mueren las flores
 un vaivén multicolor de pétalos
 se pierde en las muyunas
 a la deriva del río.

Danza su ritmo febril
 la brisa del atardecer
 y los brotes verdes
 en tallos y ramas
 apuntan inesperadamente
 su gracia por doquier.

Es el trotar del soplo divino
 discurre en su savia verde
 musitando la vida otra vez
 en la fatiga del anochecer.

En las alas de un susurro
 medito con el tiempo
 ¿A dónde me llevas viento?
 ¿Acaso será por lo alto de la fronda?
 ¿Pétalos y hojas a la deriva del río?



CECILIA BARCELLOS (Lima, 1941)

LUPUNA

Te cerco con los ojos y trato de asirme
desesperada a tu cuello rugoso
tus silencios hacen que mis preguntas
construyan alas ámbar y agotadas
tomen vuelo sin rasgar mis emociones,
al repasarte en nuestros breves encuentros
descubro tu sombra abarcándome toda
esconde mi espacio bajo tus ramas
respiro tu aliento fresco y me restrego en tu follaje
tus raíces se conmueven, retozan en un grito.
Abro mi ventana, coronada tu copa de luna llena
me desplazo vestida de tu corteza para oficiarte
el despertar en los misterios de la siembra nocturna,
invocada Narowé, diosa, eva del oriente
ofrendaré la simiente para continuar tu reino.

MAY RIVAS (Arequipa, 1962)



En las noches de luna llena la vieja nave
 está tirada como caracola sobre la arena
 y luce brillante como el ojo del amo que engorda al caballo
 los habitantes de diversas latitudes
 le han puesto viejas calcomanías y ya no pueden
 disfrutar de los veranos

Toda la temporada los estudiantes han gozado de un mar
 imaginario

Ya nada de temporada de playa que sólo habita
 en sus mentes raídas por la infamia
 tiempo en que se escuchan las confesiones de San Agustín
 que parecen ramas verdes que ningún fuego de la tierra
 /puede quemar

otros prefieren estudiar el esternón de los reptiles
 y cantan viejas cofradías
 que les sirven para distinguir el color de los batracios
 y el magnético canto de las cigarras.

La luz del aula es mustia como sus existencias vacías de
 /magnesio

Sólo existe una larga pradera donde pasea el zorro
 al acecho de su presa y vuelan los gastados y amarillentos
 papeles que el viento levanta.

Una avenida licenciosa y pálida que lleva a los automovilistas
 al mar / ese viejo mar que es el morir
 al ruseño canto de las gaviotas que ya no emigran
 y fructifican sueños golondrinos que se pierden en el suelo
 ese viejo suelo lleno de estancias inescrutables.

Por eso me convierto en navegante
 y mis compañeros de aventuras tienen la escasa mitad de mi vivir.
 Y envejecí interpretando algunos cantos.

Hay un líquido universo que pasea sobre su memoria
 y estrellas de mar han sido grabadas en sus nucas
 las mustias muchachas tienen en sus cabellos
 el movimiento del oleaje puro y silencioso
 escuchado por un antiguo pescador
 que está creando al sol
 las visceras de un cansado lobo marino.

EN PRAGA

a Giovanna Pollarolo

El viento corta el rostro en la estación de Schönefeld,
he podido olvidar que estoy acá, camino a Praga
para pensar en ti desde el Este...

*Bésame mucho, canta una voz en una radio lejana,
como si fuera ésta
la última vez...*

La música en español nos persigue inútilmente
como si en realidad fuera la última vez.
Mi compañera de viaje duerme sin conocer el peligro.
El tren se separa de Occidente hacia un oscuro
campo, hacia un oscuro destino.

Sólo los vietnamitas
saben a donde van y para qué.
Nosotras, apenas, a divisar a lo lejos algún
puente sobre el Moldau
o una apacible plaza de rostros lánguidos
y blancos
que no se parecen a Kafka.
Sólo nosotras podíamos caer en un hotel
con ese nombre: Kafka:
habitación número 5
y el Moldau fluye sin flotantes...

Ella abre los ojos y mira
melancólica el paisaje.
También huye, pienso de algún
mal de amor...

Los gendarmes, duros y verdes, nos detienen,
¿viajeras? Si, obsesas, como si fuera
la última vez.
Vacio mi mochila, un frasco de crema revlon
cae, sospechoso, como el color de los ojos asesinos

No preguntes por Auchwitz, que
está en Polonia...
en Bohemia corta el viento
con lujuria
... el café Mozart tiene sillones de terciopelo púrpura
Y el Moldau fluye pérfido, olvidadizo...



CARMEN OLLÉ (Lima, 1947)

XXI

El camino es de piedras enterradas
que no anuncian los puntos cardinales
La sala de tierra no es un centro ceremonial
donde se rinde adoración a los sembríos.
La puta adolescente no imita el talle
de una diosa de tu lago.
El caficho no semeja a un curaca alistándose
para el rito de la Pishta Sagrada.
Yo, sentado en la silla no soy un iniciado
en los arcanos y bebo esta agria cerveza
en vez del aguardiente de pura caña.
La música de la radiola no alcanza
a conmoverme como el delirio de los cánticos
para las elevaciones siderales.
La garza cifrada todavía no trae
el mensaje de los dioses soberanos,
mientras los gallinazos sobrevuelan
los basurales amontonados y aledaños.
La putería me mortifica y tengo que vivir
entre los burdeles al paso.
¿Por qué en estos parajes polvorientos
se pervirtió el culto al cuerpo milenario?

PERCY VÍLCHEZ (Iquitos)
en "El andante en Yarinacocha"



LOS PERSEGUIDOS

(Fragmento)

Te debo este horizonte
 las manzanas salvajes la sombra de la piedra encerrada
 Huelo su corazón perdido que no fue para mí
 yo que soy un amargo rencor en tus sienas Me di talado
 frente a tu hermosura Como aquella vez en que hundí mi hedor
 en tu hedor al lado del parque junto a un quiosco de naranjadas
 sin ofrecimientos ni despedidas sin nada que imaginar
 Oh el zodiaco del solitario Se movían a lo lejos las estrellas
 a lo lejos la hermosura del mar quieto y pacífico
 y haré mi cama en las tinieblas
 Ya que me delataste ya que obraste por descubrir y recordar mi mal
 con un trato benigno entre las rejas
 pero golpeado por la mancada de sapirucos y duendes
 que han techado los cerros han desplegado las banderas
 más incendiarias que ese ajeno sol cardinal cercenado
 que viene y relojea sus hélices sobre mi estampada cabeza
 ¿Qué hacer? Mes de Octubre frente a esta multitud sin herramientas
 ni sosiego y todo tiende hacia su forma perdida
 y tú has vuelto a las fuentes has vuelto a grabar las leyes en madera y yo aquí complaciente
 silencioso suture esta cicatriz
 esta nostalgia de quien está echado sobre unos rayos
 y desde un jardín infantil tabaqueo una canción para ti.

DOMINGO DE RAMOS (Ica, 1960)

en "Pastor de Perros"



A LA MAÑANA SIGUIENTE

"Regreso envejecido de los sueños"

Pedro Lastra

A la mañana siguiente te levantarás temprano.
 El sueño perseguirá la puesta en escena de tus días.
 Los grandiosos fines de semana inaugurarán nuevamente
 tu abandono.
 Vagarás por las calles.
 Visitarás plazas y parques.
 Tus amigas serán las bancas.
 Tus recuerdos acudirán a la cita prestos a silenciar
 una ilusión desesperada.
 Esperarás el bus en la esquina.
 Clasificarás cada una de las caras que circulen
 alrededor de tu ventana.
 Auscultarás la luna tratando de leerle la palma de la mano.
 Andarás descalzo a través de las esquinas de tu cuarto.
 Un poema aterrizará entre tus manos obligándote a permanecer
 sentado.
 Escucharás el palpitar de las campanillas de tu máquina
 eléctrica.
 Sonreirás con cara de pocos amigos.
 Mirarás a los ojos de frente y sin reparo.
 Encrucijadas en los caminos te señalarán muchas avenidas.
 A la mañana siguiente te levantarás temprano.



EDUARDO RADA (Lima, 1955)

en *"Geografía de un Sueño"*

Así cayó el nogal dentro del día,
 así sonó la guitarra en manos del músico inspirado,
 y llegaste hombre/pájaro/palabra,
 apágame las flores,
 muestra la luz que trae tu sonrisa
 y olvida el ruido, corazón,
 que el amor no está hecho de nociones.

ODETTE VÉLEZ (Lima)

AMOR DE VERDURA

a Henry

El rey tiene barbas amarillas como los choclos
 y una risa apretujada como los choclos
 y tiernas sábanas verdes como los choclos
 ah, y a mí cómo me gusta, como los choclos, el rey.



ROSSELLA DI PAOLO (Lima, 1960)

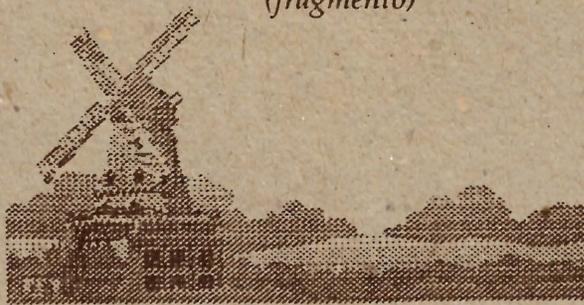
*"Algunos nacieron hombres
otros nacieron perros
yo tuve la suerte
de nacer perro"
Snoopy*

Hombre
tu también eres animal
Ay hombre
tu comes y caminas
como animal
eres un mamífero
erguido en dos piernas.

Criatura
oscura y enigmática
insignificante
para la creación.

Pedacito de carne
que camina sobre
un azul y natural planeta
que tus huellas
ensucian y deforman.

ARACELLI MA (La Oroya, 1974)
(fragmento)



Conocí el tiempo

en que los melocotones eran tiernos y jugosos.

Tú los comías,

yo recogía con cuidado

sus agotadas semillas.

Era verano y acaso tarde.

Había sopa y unas cuantas letras.

Mis manos tocaron respiros dubitantes,

se desvistió el pensamiento

y una lágrima hundida en tus ojos

desintegró

la adormecida copa de silencio.

Tu voz quebrada,

atrapada en el tiempo.

Tu voz recostada,

desnuda

se contorneó ante mis ojos

y detuvo mi cuerpo.

Perforaste el madero

dél que colgaba la palabra crucificada.

Te escuché,

y el fuego fue quemándose

un poco más, hasta volverse viejo...

Desde mi sillón, veo arder la mañana

y voltear el rostro al espejo.

El mantel sobre la cómoda, intacto.

Y percibo, aún estás ahí

reflejando la grávida noche en tu palidez,

contemplándome tenue,

deseando más

un poco de humedad en la sonrisa.

Aún estás ahí

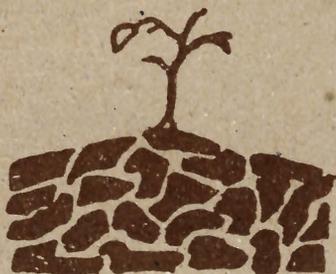
aguardando la palabra

en las gastadas semillas del verano.

Aún

estás ahí

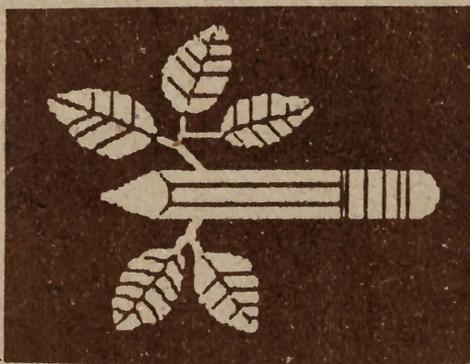
inevitablemente tarde.



SOLO HUMANOS

El fuego equívoco de las suelas y el asfalto
ha confundido el juramento.
Tránsito sordo entre el bullicio universal que clama
en el oído, como en una cuenca vacía.
"No me hables de pecesitos rojos
ni del ingenuo grillo cosechado en los rincones".
La marea es alta y los acantilados sudan,
el camino está cerrado destructor y destruído.
Hemos de volver tanteando el camino.
Hoy es hora de pagar el tributo
del perjurio inicial.
Hoy coloco mis manos sobre el gran tórax
y oprimo.
Intentando,
nuevamente el latido.

OTILIA NAVARRETE (Lima)



CALANDRIA

Aterciopelado por el sol y el exilio
 El zorzal se cansó de amar muy joven
 Y la calandria se cansó al dar vueltas al mundo
 Buscando su sonrisa de 2 metros
 Entre los huertos y el vendaval
 Tu sonrisa / Amor / hecha de luces de bengala
 Y dardos mudos/ como los espejos

Carmela se agotó en los colores salvajes del verano
 Que devoraron el eco de su melodía
 Su alma se perdió en el resplandor de la lluvia
 Al desnudarse viva
 Bajo el hechizo de tus tiernos ojos dormidos
 Encadenados al cibernético mundo real

¡Verde / bello Angel/ mortal !



ROSINA VALCÁRCEL (Lima, 1947)

FOCA

Vivía mansamente
 en las piedras de la isla.
 Con sus ojos adormecidos
 miraba pasar los botes.
 Tumbado su cuerpo al sol
 parecía una roca brillante.
 Gustaba tomar la siesta
 lleno de peces y algas.
 De noche la brisa marina
 rocío en sus bigotes dejaba.
 A nadie hacía daño con sus aletas
 de pez y su cabeza de perro.

Unos hombres llegaron
 a las piedras de la isla.
 Qué mala suerte la suya
 que sus ojos no los vieron.
 Su cuerpo lustroso al alba
 fue herido malamente.
 Sobre el bote su piel
 era una mancha de sangre.
 Ya no sabe de algas
 ni de estrellitas de mar.
 Ahora sólo la aplauden
 bajo la carpa de un circo.



JORGE ESLAVA (Lima, 1953)
 en "Caballo de madera y otras canciones"

DOS CACHORROS

Y somos, amor mío, dos
cachorros
tenaces que muerden
y rasguñan
y dan de volteretas
y celebran
la vida de perros
pero nuestra.

Y somos
en la noche
como un astro
que niño chapotea
en la sombra.

Y así con la pelota
de la luna
jugamos hasta el alba
que atardece
amoblada, mi amor,
condecorada.



WINSTON ORRILLO (Lima, 1941)
en "Animal de amor"

ANGEL EN LA ZONA ROJA

Trágico y cómico.

Angel caído al barro, con un astro azul en la cabeza,
camino.

Una estrella me guía no a la bíblica Belén sino
a la Zona.

Las botas que calzo pesan más que mis treinta años.
Tiempos muy útiles éstos

porque encontrando vivo persiguiendo
la Idea, la Fe,

algo que pueda salvarnos de un pueblo de vulgares
ladrones,
de señores "buenos días" lapidarios del dinero
ajeno.

El dolor de la Zona me afecta
porque mugiendo chillando balando berreando
me descubro en el Zoo
porque todos estamos condenados a ser bestias
aunque nieguen *losfo quefe lesfe tífiefenense*
asfacoso afa sufu profopifiafa nifierfedafa

(G. Márquez).

La policía persigue mis pasos
ansia tenerme en sus mazmorras y garras
pretende chantajearme a cambio de monedas
o provocar un escándalo jamás oído
en estas tierras.

La cacería -Fusil Automático Ligero, 7,62-
pretende ser justiciera
ametrallándote Oh Poesía, hiriendo la bellísima
furia de decir Te Amo.
Los impartidores de justicia olvidan sus miserias,
sus actitudes,
esconden la mano, la coima
y escriben mi nombre y apellidos
en arruinados cuadernos.

Las páginas indican mi condición: Fichado.
Ahí mi dirección -donde duermo y trabajo-,
y mis huellas dactilares son flores renacientes
de vivero,

música de Blades o de Vásquez
falanges de la danza, falanginas del Amor.



CARLOS REYES (Iquitos)

DE COLORES

VERDE

¿Es cierto el verde
 su osado despliegue?
 ¿O es mi mirada
 la que así lo mira?
 Y cuando se termina el sueño
 que sueño
 ¿Dónde mi verde?
 El verde
 ¿dónde?

AZUL

Me prendo
 de tu frescura
 Aspiro
 tu serena vocación
 de infinito
 tu sinfonía de inmenso
 Azul.

AMARILLO

No te busco
 en el metal con precio
 Corola te busco
 pétalo
 brillando en cartulina infantil
 feliz por libre
 mediodía potente
 vivo.

ROJO

Puro
 fuego
 centro origen
 rojo.



SONIA LUZ CARRILLO (Lima, 1948)

LAS CUATRO ESTACIONES

En silencio bien respiran
las casas de puertas azules,
la campiña aledaña y los viveros.
Alhelíes, eucaliptos y claveles
de aroma intenso saben que la helada
puede venir de una noche a otra
y emanan luz propia
en la claridad de la luna.
Pero esa rosa que abre sus pétalos
no tendrá tiempo de ser ella:
morirá pronto. Por eso en la madrugada
las muchachas que miran los sembríos
con ojos raros, sienten un nudo
en la garganta, una mezcla de alegría
y sueño en la claridad que las hiera.
Cuando llega la fiesta del sol
viene la nieve y ocupa todo reino.
Entonces vuelve el tiempo diferente,
la luz distinta vuelve, el aire quieto.
Está escrito con fuego
que a setiembre sucede setiembre
con nuevas hojas y noches claras.
Encima de los nombres, las mujeres,
las plantas y los ríos,
el tiempo se desliza lento.
Hay muchos cadáveres bajo el agua,
pero hay también voces cantarinas,
y claveles de aroma intenso.
Azul el cielo. Empieza enero.
El sol es rey. El sol es rey.

MARCO MARTOS (Piura, 1942)

VERDE HALAGO

Por el verde, verde
 perdería de verde mar
 Rr con Rr.

Viernes, vírgula, virgen
 enano verde
 verdularia cantárida
 Rr con Rr.

Verdor y verdín
 verdumbre y verdura
 verde, doble verde
 de col y lechuga.

Rr con Rr.
 en mi verde limón
 pájara verde.

Por el verde, verde
 verdehalago húmedo
 extiéndome. -Extiéndete,

Vengo del Mundodolido
 y en Verdehalago me estoy.



MARIANO BRULL (Cuba, 1891-1956)

en "Poemas en menguante"

ARTE POETICA

Que el verso sea como una llave
Que habra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
El adjetivo, cuando no da vida, mata.

Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
Como recuerdo, en los museos;
Mas no por eso tenemos menos fuerza:
el vigor verdadero
Reside en la cabeza.

Por qué cantáis la rosa, oh Poetas
Hacedla florecer en el poema;

Sólo para nosotros
Viven todas las cosas bajo el Sol.

El poeta es un pequeño Dios.

VICENTE HUIDOBRO (Chile, 1893-1948)
en "El Espejo de agua"

PRESENTACION

Por segundo año consecutivo el Centro de Comunicación y Cultura para la Mujer, integrante de RENACE-PERU, y la Municipalidad de Miraflores organizaron el II Recital "Planeta Azul: poetas por la Tierra", los textos reunidos en esta plaqueta forman parte de lo leído. También fue dado a conocer el siguiente Manifiesto como primer paso para la formación del Movimiento Poetas por la Tierra:

MANIFIESTO "POETAS POR LA TIERRA"

La civilización contemporánea, absorta en sus propios problemas, ha ido aislándose de la madre naturaleza para agredirla sistemáticamente olvidando su íntima unidad con ella y que todo aquello que la daña, le afecta directamente. En su despiadado afán por amasar fortunas no ha escatimado en talar los árboles, secar las fuentes, derramar petróleo en los mares y contaminar los cielos ensuciando el aire que respiramos, arrancando la vida a los animales: sus brillantes marfiles, su inocente piel; traficando las plumas multicolores de las aves, arrojando a los campesinos de sus hogares y lanzándolos a vivir hacinados, enmudeciendo sus cantos, alterando así la armonía en el universo.

En un planeta que agoniza por la contaminación, la deforestación, el egoísmo y las guerras; en un país desangrado por la injusticia y la violencia, los poetas debemos asumir un compromiso. Ya pasó el tiempo del desencanto y la amargura. La protesta debe abrirle paso a la propuesta y nuestras palabras recuperar lo bello, el paisaje, las aguas claras y el cielo azul, la furia de las fieras, la inocencia infantil, asuntos que la vida de ciudad nos hace olvidar.

Desde su origen el lenguaje ha tenido la capacidad de conciliar los elementos y las energías, de resumir en símbolos y claves la Creación, eso que hoy la ciencia llama biodiversidad. El poder de la palabra es innegable: puede traernos -desde el más lejano punto del universo- cualquier objeto. No importa cuán grande y pesado éste sea, basta que sepamos nombrarlo para que aparezca en nuestras mentes y en la de quienes nos escuchan o leen. Esa es la magia y la vital importancia de la palabra. En el caso concreto de nuestro oficio -la poesía- el rol del verbo es fundamental. Montadas sobre cada verso están todas las cosas; lo que nombremos en esos versos quedará allí por siempre. Cada vez que alguien lea o repita nuestras palabras, no importa si hoy o dentro de miles de años, todas esas cosas aparecerán mágicamente.

Ante esta grave situación, nosotros y nosotras poetas, gracias a la Municipalidad de Miraflores y a RENACE-PERU queremos hacer público la preocupación que sentimos ante estos graves sucesos y es por eso que hoy nos hemos reunido y hemos decidido hablar de nuestra Tierra, este mundo que nos ha tocado vivir, nombrando bosques y mares, estanques y selvas, nuestros deseos y sueños infantiles, para que mañana cuando alguien nos lea sean la vida y la posibilidad las que aparezcan, no la muerte y el desencanto que tantos aliados ya tienen. Queremos nombrar a nuestro planeta y a la vida que languidece víctima del arrollador paso de ideologías y economías que, sin ningún escrúpulo, masacran nuestras ballenas, arrasan culturas milenarias y dejan sin esperanza a las siguientes generaciones, diezmado un patrimonio común a la raza humana.

Es hora de que espíritus creadores vuelvan a nutrirse, hoy más que nunca, de la savia y sabiduría de nuestra Madre Tierra y es nuestra intención recuperar esos poemas escritos con los elementos de la naturaleza, versos rodeados de los sonidos de los sauces y las aves, poemas empapados de sol y lluvia, cubiertos de delfines, algas, tempestades; poemas donde la naturaleza es personaje central y recurso literario imprescindible para el y la poeta en su afán de narrar la vida, los sentimientos y realidades de la gran cultura humana.

Miraflores, Abril "Mes de la Tierra", 1994.

Movimiento "Poetas por la Tierra"
RENACE-PERU